

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - EMBAJADA DEL PERÚ EN ESPAÑA - 22 30/10/2020

LA VOZ CRIOLLA DE LUCHA REYES



LA PASIÓN DE LA «MORENA DE ORO»

DINO JURADO*

Quien se asome a la vida de la cantante Lucha Reyes (Lima, 1936-1973) encontrará tres vertientes que formaron su voz y su destino: la pobreza del medio donde nació y creció, que le hizo conocer muy pronto las privaciones económicas, los cambios de domicilio y los maltratos de una brusca adversidad; la mala salud, que desde niña la obligó a permanecer por temporadas recluida en su casa o en hospitales públicos con el fin de recuperarse; y la música criolla, que oyó desde la infancia y a la que entregó su corta y fulgurante existencia.

Lucha Reyes nació en el distrito popular del Rímac, en un hogar con quince hermanos, que pronto se vio afectado por la muerte del padre. La familia se muda entonces a los Barrios Altos, espacio de casonas y quintas solariegas ya convertido en uno de los tuzurizados enclaves donde florecía el criollismo limeño, expresión local de una fusión de expresiones musicales con la huella perceptible de lo afroperuano. Comenzó a cantar siendo una niña, dicen que para ganarse unas monedas y contribuir a la precaria economía familiar. Cursó unos pocos años de estudios escolares, a cargo de unas monjas franciscanas. A los dieciséis se casó con un policía, de quien se separó poco después. Tuvo luego dos hijos y, a mediados de la década de 1950, debutó en el programa *El sentir de los barrios* de Radio Victoria, cantando un vals de Sixto Carrera llamado, precisamente, «Abandonada». Una temprana diabetes hizo que, poco después, estuviera interna durante casi un año en el Hospital Unanue. Parece que en ese forzado encierro decidió llamarse «Lucha Reyes», ella, que había nacido Luisa Justina Sarcines Reyes y estaba decidida a conquistar los escenarios. En 1960, canta en el Teatro Pizarro de Barrios Altos, ante un público que celebra los temas entonados por



Con el «Disco de Oro», 1969

su voz poderosa. En una de esas presentaciones es avistada por un cazatalentos, que la lleva a la *Peña Ferrando*, revista musical creada por el promotor Augusto Ferrando, quien la contrata para su elenco y le pone el sobrenombre de «La Morena de Oro del Perú». Durante



Lucha Reyes, 1970

casi diez años, Lucha Reyes afirma su nueva identidad vocal; tanto en Lima como en numerosas ciudades del país, a lo largo de decenas de presentaciones, canta vales criollos, pero también boleros y baladas, imita a otras cantantes como Celia Cruz o Toña La Negra y actúa en *sketches* cómicos. Este ejercicio en las tablas le servirá para mostrarse desenvuelta y, sobre todo, para cantar dejando que aflore el sentimiento, viviendo cada canción como si fuera una confesión íntima, lo que la ayudará a conectar con el público. Ferrando, por lo demás, era una figura emergente y carismática de la nueva televisión peruana: había creado el programa *Escalera al triunfo* y, en 1966, inicia el programa sabatino que alcanzará mayor popularidad en las próximas tres décadas: *Trampolín a la Fama*, mezcla de promoción de nuevos talentos musicales, humor fácil, no exento de chabacanería, y regalos publicitarios. Lucha Reyes frecuentará también los sets televisivos con Augusto Ferrando, en medio de su larga y compleja relación laboral.

En la Lima de esos años convivían la música andina, que se escuchaba en los «coliseos» y en los programas radiales madrugadores; las novedades musicales del continente y el renovado criollismo, que encarnaba la tradición popular de la capital y era promovido especialmente en los programas radiales del mediodía, los espacios televisivos y las renovadas peñas y restaurantes que ofrecían, también, lo mejor de la cocina local. Uno de los locales más célebres, el *Karamanduka*, de las hermanas de la Jara, contrata entonces a Lucha Reyes como figura principal de su famosa peña. La cantante alterna allí con otros artistas y empresarios del ramo, como los



Concierto en Lima, 1972

representantes nacionales de la discográfica RCA Victor, quienes la llevan a grabar su primer LP.

Para entonces, Lucha Reyes ya tenía un amplio repertorio, producto de sus tempranos años cantando vals. Había grabado, incluso, dos discos: el primero, un mini LP con seis temas llamado *Lucha Reyes con acompañamiento de orquesta* (1969), y el segundo, un pequeño pero potente 45, con la canción «Tu voz» -letra del poeta Juan Gonzalo Rose y música de Víctor Merino- y, en la otra cara, un vals que terminó siendo un hito en su vida y en la historia de la música criolla. Dicen, a propósito, que Lucha Reyes estaba buscando una canción para completar su disco cuando, en un taxi, a la salida de una peña, su colega Edith Barr le cantó el vals «Regresa» de Augusto Polo Campos, que Barr empezaba a incluir en sus presentaciones. El resultado es conocido: «Regresa» se convierte en uno de los temas emblemáticos de Lucha Reyes. La interpretación es un éxito de crítica, de aceptación popular y de ventas. Por ella le otorgan más tarde el Disco de Oro. Junto a su voz, destacan, por cierto, los precisos arreglos musicales de César Silva, sobre todo sus frases iniciales con acordeón, la guitarra de Álvaro Pérez y el saxo de Polo Bances.

A partir de entonces, Lucha Reyes empieza a cantar sin tregua, con ese nuevo estilo suyo, entre el vals-canción y el vals-jarana, limitada tan solo por el asedio de la diabetes que va minándola y la obliga de manera frecuente a guardar cama. De pronto, su voz y su presencia eran requeridos en todo programa radial de música criolla (ella misma llegó a tener uno), en toda peña de prestigio y en todo teatro que quisiera ofrecer lo mejor del momento. Es 1970 y a la cantante le quedan apenas tres años de vida. Nadie lo sabe, pero tal vez ella lo intuye: se entrega con más pasión que nunca a interpretar vals, algunos de la vieja tradición musical y otros, producto de la inventiva de los nuevos compositores, entre los que sobresalen Juan Mosto, José Escajadillo, Pedro Pacheco, Félix Pasache, Félix Figueroa, Gladys María Pratz, además de la ya célebre Chabuca Granda y de Polo Campos. En su primer LP *Lucha Reyes. La Morena de Oro del Perú* que aparece, precisamente, en el 70, están, por supuesto, «Regresa» y «Tu voz», pero también composiciones de Chabuca Granda como «La flor de la canela» o «José Antonio», de Gladys María Pratz: «Como una rosa roja» y de Juan Mosto: «Qué importa». Al año siguiente graba el segundo, *Una carta al cielo*, y para 1972 lanza *Siempre criolla*, su tercer y último LP en vida.

El vértigo de esos días estaba contraindicado por los médicos. La cantante tendría que haber parado si quería curarse o, al menos, alargar su vida con cuidados paliativos. Pero Lucha Reyes quería y necesitaba cantar. Era su manera natural de estar en este mundo y la única actividad que le permitía ganar suficiente dinero como para despreocuparse del dinero. Era, también, el canto, su única defensa ante la presencia cada vez más cercana de la muerte. Consciente de ello, Lucha Reyes le pidió a Augusto Polo Campos, un día que la visitó en el Hospital del Empleado donde estaba internada por unas complicaciones cardíacas, que le compusiera algo que hiciera las veces de una despedida. La canción que Polo Campos compuso, «Espera, corazón» fue estrenada por Lucha Reyes el 18 de enero de 1973, aniversario de Lima. El declive permitió, sin embargo, que el compositor Pedro Pacheco recibiera y lograra cumplir poco después un encargo similar de la artista. Lo que Pacheco compone, «Mi última canción», es el desgarrador y al mismo tiempo contenido adiós que la cantante ofrece sabiendo que se va. *Esta será tal vez / mi última canción* dice al inicio. Con música ha construido su vida, con música le toca ahora encarar a la muerte. Es una despedida sosegada, como corresponde a alguien que ha imaginado la propia ausencia y vuelve para contarla, o mejor, cantarla. No podía haber grabado una canción más exacta en ese trance. La voz de Lucha Reyes se ha arremansado y clarificado tanto que ya nada parece interponerse entre cantante y oyente. La música como soñada continuidad.



Con la cantante Cecilia Bracamonte y el compositor Augusto Polo Campos

Lucha Reyes murió, coincidencia final, un 31 de octubre, fecha en la que, desde 1944, se celebra en el Perú el «Día de la canción criolla». Una multitud de treinta mil personas, cantando a voz en cuello el vals «Regresa», acompañó sus restos, mientras eran llevados en hombros desde la iglesia de San Francisco hasta el cementerio El Ángel, cruzando los Barrios Altos de su infancia. Nadie cree que ella escogiera ese día para morir. Todos sospechan que el día la escogió a ella.

*Escritor peruano radicado en Madrid.

<https://cutt.ly/9gg9M48>
<https://cutt.ly/bgg91RG>
<https://cutt.ly/5gg90Xz>
<https://cutt.ly/zgg99Wo>
<https://cutt.ly/Dgg992G>

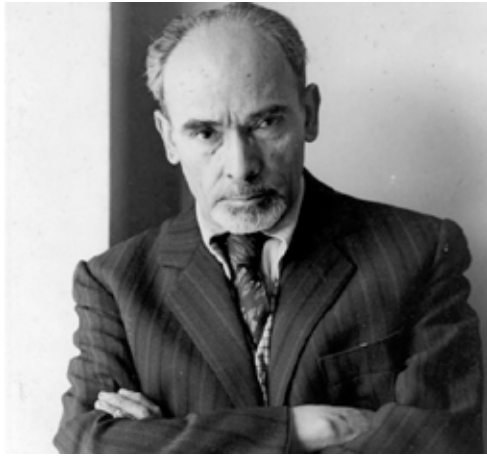


Foto: Baldomero Pestana, Lima, 1965

ALBERTO HIDALGO, PROSISTA VOLCÁNICO

El poeta Alberto Hidalgo (Arequipa, 1897- Buenos Aires, 1967) fue uno de los protagonistas de la vanguardia hispanoamericana, a quien el tiempo, como suele, anduvo más tarde relegando a la retaguardia. Su nombre cabía en panoramas antológicos y unos pocos artículos, pero las reediciones le eran esquivas, especialmente en el caso de su poesía, voluminosa y desigual, aunque con rayos y centellas impactantes. El hielo empezó a ceder a inicios de la presente centuria: en Lima, en 2004, apareció su primera colección de libelos: *De muertos, heridos y contusos* (1920); en 2005, un tomo de *Cuentos* y, dos años después, su famoso *Índice de la nueva poesía americana* (1926), que prologó con Vicente Huidobro y su futuro ex amigo Jorge Luis Borges. Ese mismo 2007, una editorial madrileña reeditó su crónica viajera *España no existe* (1921)

En 2009, Juan Bonilla, poeta y narrador español, editó en Málaga *Poemas simplistas*, donde reúne tres de los poemarios más celebrados de Hidalgo: *Química del espíritu* (1923), *Simplismo* (1925) y *Descripción del cielo* (1928). Luego, en 2014, reeditó en Lima *Los sapos y otras personas* (1927). Y ahora, el propio Bonilla, en el sello sevillano *Renacimiento* y con una paralela edición limeña en *Revuelta*, ha publicado el libro mayor de la temida prosa de Hidalgo: *Diario de mi sentimiento* (1937). Dice Bonilla en su introducción: «Sincero hasta la grosería, penetrante hasta la invención, juvenil hasta el arrebató»: así lo retrató Ramón Gómez de la Serna. Y así se nos presenta aún este Alberto Hidalgo que parecía complacerse en hacer su propio retrato a través de los golpes que lanzaba a unos y a otros. Algunas de sus meditaciones, sus opiniones cascarrabias, sus recuerdos encapsulados en prosa suelta, alegre, imagista, procuran, más de ochenta años después de publicadas por primera vez, la radiografía de un solitario empedernido y audaz. *Mi biografía es una esquina* -escribió en uno de sus autorretratos- / *Soy el punto de choque de dos vientos / Una desarmonía me armoniza con el todo / Y resultante de dos fuerzas camino más allá de horizonte / Soy una esquina en marcha*. Esta esquina en marcha que fue, que es Alberto Hidalgo, merece sin duda revisión. Y para revisarlo, nada mejor que empezar por esa gran puerta de entrada a su obra que es *Diario de mi sentimiento*».

AGENDA



TRAVESÍA DE REMBER YAHUARCANI

El pintor amazónico Rember Yahuarcani nació en Pebas, Loreto, en 1985. Es hijo de los artistas Santiago Yahuarcani y Nereida López; pertenece a la etnia huitototo y, dentro de ella, a los grupos áimeni (clan de la garza blanca) y cocama (clan del jaguar). Hizo su primera muestra en Lima -donde pasa largas temporadas-, en 2004. Desde entonces, además de participar en numerosas exposiciones colectivas, ha realizado una serie de muestras individuales en la capital del país y en diversas ciudades: la más reciente fue, el pasado diciembre, en Pekín, en el Instituto Cervantes. Es también autor de los libros ilustrados *El sueño de Buinaima* (2010), *Fidoma y el bosque de estrellas* (2013) y *El verano y la lluvia* (2017). Núria Frigola Torrent, documentalista catalana afincada en el Perú, ha presentado este año una película sobre su arte y memoria: *El canto de las mariposas*. El testimonio documental resulta de particular utilidad para internarse en el conocimiento de este nuevo y apasionante capítulo del arte peruano.

<https://vimeo.com/406029573>

<https://cutt.ly/Rgn0eQB>

<https://cutt.ly/1gn0rRZ>



EMBAJADA DEL PERÚ EN ESPAÑA

SERVICIO CULTURAL

Calle Zurbano, 70

28010 Madrid

serviciocultural@embajadaperu.es



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO

Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

www.ccincagarcilaso.gob.pe